

PARA SU PUBLICACIÓN:

En Washington, D.C. (EST): 10.00 h., 23 de enero de 2013

Repunte gradual del crecimiento mundial en 2013

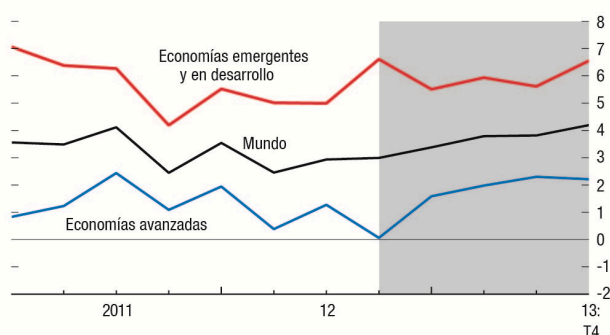
Se proyecta que el crecimiento mundial aumentará en 2013 al preverse que se disiparán los factores que están detrás de la débil actividad económica. Sin embargo, las previsiones apuntan a que esta mejora será más gradual que lo proyectado en la edición de octubre de 2012 de Perspectivas de la economía mundial. Las medidas de política adoptadas han reducido los graves riesgos de crisis en la zona del euro y en Estados Unidos. Pero en la zona del euro la vuelta a una etapa de recuperación tras una contracción prolongada demorará más. Si bien Japón ha entrado en recesión, se espera que las medidas de estímulo promuevan el crecimiento a corto plazo. Al mismo tiempo, las políticas han impulsado una moderada reactivación del crecimiento en algunas economías de mercados emergentes, aunque otras seguirán enfrentándose a una demanda externa débil y a restricciones internas. Si los riesgos de crisis no se materializan y las condiciones financieras siguen mejorando, el crecimiento mundial podría ser más vigoroso de lo proyectado. Sin embargo, los riesgos a la baja siguen siendo significativos, incluidos nuevos reveses en la zona del euro y riesgos de una excesiva consolidación fiscal a corto plazo en Estados Unidos. Las políticas han de abordar urgentemente estos riesgos.

Las condiciones económicas mejoraron moderadamente en el tercer trimestre de 2012 (gráfico 1), con un crecimiento mundial que aumentó a alrededor de 3%. Las fuentes principales de aceleración fueron las economías de mercados emergentes, donde el repunte de la actividad fue amplio, como se había previsto, y Estados Unidos, cuyo crecimiento registró un alza sorpresiva. Las condiciones financieras se estabilizaron. Los diferenciales de rendimiento de los bonos de la periferia de la zona del euro disminuyeron, en tanto que los precios de muchos activos riesgosos, especialmente las acciones, subieron a escala mundial. Los flujos de capitales a los mercados emergentes siguieron siendo fuertes.

Las condiciones financieras mundiales siguieron mejorando en el cuarto trimestre de 2012. Sin embargo, diversos indicadores de producción industrial y comercio exterior hacen pensar que el crecimiento mundial no continuó. De hecho, el aumento del crecimiento mundial en el tercer trimestre obedeció en parte a factores temporales, como la mayor acumulación de existencias (sobre todo en Estados Unidos), y además ocultó viejos y nuevos focos de debilidad. La actividad en la periferia de la zona del euro fue incluso más débil de lo previsto, con ciertos síntomas de un contagio más fuerte de esa debilidad al núcleo de la zona del euro. En Japón, el producto se contrajo aún más en el tercer trimestre.

En cuanto a la actualización de las perspectivas, se pronostica que, en promedio, el crecimiento en **Estados Unidos** será de 2% en 2013, y superará la tendencia en el segundo semestre del año (cuadro 1). Estos pronósticos no han variado en términos generales con respecto a los de la edición de octubre de 2012 de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), ya que las condiciones subyacentes siguen la evolución prevista. En particular, un entorno

Gráfico 1. Crecimiento del PIB mundial
 (Porcentaje; intertrimestral, anualizado)



Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.



Cuadro 1.1. Panorama de las proyecciones de *Perspectivas de la economía mundial*

(Variación porcentual, salvo indicación en contrario)

	Interanual						T4 a T4		
	2011	2012	Proyecciones		Diferencia con las proy. de octubre de 2012		Estimaciones 2012	Proyecciones	
			2013	2014	2013	2014		2013	2014
Producto mundial 1/	3,9	3,2	3,5	4,1	-0,1	-0,1	2,9	3,8	4,0
Economías avanzadas	1,6	1,3	1,4	2,2	-0,2	-0,1	0,9	2,0	2,1
Estados Unidos	1,8	2,3	2,0	3,0	-0,1	0,1	1,9	2,4	3,2
Zona del euro	1,4	-0,4	-0,2	1,0	-0,3	-0,1	-0,7	0,5	1,0
Alemania	3,1	0,9	0,6	1,4	-0,3	0,1	0,6	1,3	1,1
Francia	1,7	0,2	0,3	0,9	-0,1	-0,2	0,3	0,3	1,2
Italia	0,4	-2,1	-1,0	0,5	-0,3	0,0	-2,4	0,1	0,4
España	0,4	-1,4	-1,5	0,8	-0,1	-0,2	-1,9	-0,3	0,8
Japón	-0,6	2,0	1,2	0,7	0,0	-0,4	0,2	2,6	-0,1
Reino Unido	0,9	-0,2	1,0	1,9	-0,1	-0,3	0,0	1,4	2,0
Canadá	2,6	2,0	1,8	2,3	-0,2	-0,1	1,3	2,2	2,3
Otras economías avanzadas 2/	3,3	1,9	2,7	3,3	-0,3	-0,1	2,0	3,5	3,2
Economías asiáticas recientemente industrializadas	4,0	1,8	3,2	3,9	-0,4	-0,2	2,4	3,9	3,8
Economías de mercados emergentes y en desarrollo 3/	6,3	5,1	5,5	5,9	-0,1	0,0	5,5	5,9	6,2
Africa subsahariana 4/	5,3	4,8	5,8	5,7	0,0	0,1
Sudáfrica	3,5	2,3	2,8	4,1	-0,2	0,3	1,5	4,2	4,1
América Latina y el Caribe	4,5	3,0	3,6	3,9	-0,3	-0,1	3,1	4,2	3,6
Brasil	2,7	1,0	3,5	4,0	-0,4	-0,2	2,1	4,0	4,1
México	3,9	3,8	3,5	3,5	0,0	0,0	2,8	4,9	2,5
Comunidad de Estados Independientes	4,9	3,6	3,8	4,1	-0,3	-0,1	2,4	4,3	3,4
Rusia	4,3	3,6	3,7	3,8	-0,2	-0,1	2,4	4,4	3,4
Excluido Rusia	6,2	3,9	4,3	4,7	-0,5	-0,1
Europa central y oriental	5,3	1,8	2,4	3,1	-0,1	0,0	1,6	3,2	3,1
Oriente Medio y Norte de África	3,5	5,2	3,4	3,8	-0,2	0,0
Países en desarrollo de Asia	8,0	6,6	7,1	7,5	-0,1	0,0	7,3	7,1	7,8
China	9,3	7,8	8,2	8,5	0,0	0,0	8,1	7,9	8,8
India	7,9	4,5	5,9	6,4	-0,1	0,0	5,4	6,0	6,4
ASEAN-5 5/	4,5	5,7	5,5	5,7	-0,2	0,0	7,7	5,8	5,5
<i>Partidas informativas</i>									
Unión Europea	1,6	-0,2	0,2	1,4	-0,3	-0,2	-0,3	1,0	1,2
Crecimiento mundial según tipos de cambio de mercado	2,9	2,5	2,7	3,4	-0,2	-0,1	2,1	3,1	3,3
Volumen de comercio mundial (bienes y servicios)	5,9	2,8	3,8	5,5	-0,7	-0,3
Importaciones									
Economías avanzadas	4,6	1,2	2,2	4,1	-1,1	-0,4
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	8,4	6,1	6,5	7,8	-0,1	-0,1
Exportaciones									
Economías avanzadas	5,6	2,1	2,8	4,5	-0,8	-0,4
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	6,6	3,6	5,5	6,9	-0,2	-0,2
Precios de las materias primas (dólares de EE.UU.)									
Petróleo 6/	31,6	1,0	-5,1	-2,9	-4,1	1,3	-1,0	-3,3	-3,3
No combustibles (promedio basado en ponderaciones de la exportación mundial de materias primas)	17,8	-9,8	-3,0	-3,0	-0,1	1,9	1,2	-4,2	-2,6
Precios al consumidor									
Economías avanzadas	2,7	2,0	1,6	1,8	0,0	0,0	1,8	1,6	1,8
Economías de mercados emergentes y en desarrollo 3/	7,2	6,1	6,1	5,5	0,3	0,2	5,1	5,1	4,6
Tasa interbancaria de oferta de Londres (porcentaje) 7/									
Sobre los depósitos en dólares de EE.UU.	0,5	0,7	0,5	0,6	-0,1	-0,1
Sobre los depósitos en euros	1,4	0,6	0,1	0,3	-0,1	-0,2
Sobre los depósitos en yenes japoneses	0,3	0,3	0,2	0,2	-0,1	-0,1

Nota: Se parte del supuesto de que los tipos de cambio efectivos reales se mantienen constantes a los niveles vigentes entre el 12 de noviembre y el 10 de diciembre de 2012. En los casos en que los países no se enumeran en orden alfabético, el orden se basa en el tamaño de las economías. Los datos trimestrales agregados están desestacionalizados.

1/ Las estimaciones y proyecciones trimestrales abarcan el 90% de las ponderaciones mundiales ajustadas según la paridad del poder adquisitivo.

2/ No incluyen los países del G-7 (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y el Reino Unido) y de la zona del euro.

3/ Las estimaciones y proyecciones trimestrales abarcan aproximadamente el 80% de las economías emergentes y en desarrollo.

4/ Los agregados regionales y mundiales incluyen los datos de Sudán del Sur.

5/ Filipinas, Indonesia, Malasia, Tailandia y Vietnam.

6/ Promedio simple de los precios de las variedades de crudo U.K. Brent, Dubai y West Texas Intermediate. El precio promedio del petróleo fue US\$105,08 en 2012; el precio supuesto en base a los mercados de futuros es US\$99,71 en 2013 y US\$96,78 en 2014.

7/ Tasa a seis meses para Estados Unidos y Japón, y a tres meses para la zona del euro.

favorable en el mercado financiero y la recuperación del mercado inmobiliario han ayudado a mejorar los balances de los hogares y deberían apuntalar un crecimiento más firme del consumo en 2013. Las proyecciones, sin embargo, se basan en los supuestos del informe WEO de octubre de 2012, es decir, en que el recorte automático del gasto será reemplazado por medidas que tendrán efecto más adelante y en que el ritmo de retiro del estímulo fiscal (a nivel del gobierno general) en 2013 seguirá siendo de 1/4% del PIB.

Las perspectivas a corto plazo para la **zona del euro** se han revisado a la baja, pese a que el avance de los ajustes a escala nacional y un afianzamiento de las medidas de respuesta de toda la Unión Europea a la crisis de la zona del euro redujeron los riesgos extremos y mejoraron las condiciones financieras para las entidades soberanas en la periferia. Ahora se prevé que la actividad se contraerá 0,2% en 2013, en lugar de expandirse 0,2%. Esto se debe a demoras en la transmisión de los menores márgenes soberanos y la mejor liquidez de los bancos a las condiciones de préstamo al sector privado, y a una incertidumbre aún elevada acerca de la resolución definitiva de la crisis, a pesar de los avances recientes. No obstante, en 2013 estos obstáculos empezarán a disiparse, siempre que se sigan ejecutando las reformas de política previstas para enfrentar la crisis.

Las perspectivas de crecimiento a corto plazo para **Japón** no han sufrido revisiones a la baja pese a la nueva recesión. Según las previsiones, la actividad se expandirá 1,2% en 2013, es decir, sin mayores cambios con respecto a octubre. Se prevé que la recesión será efímera dado que se atenuarán los efectos de factores temporales, como el subsidio a los automóviles y las perturbaciones del comercio con China. Y un amplio conjunto de medidas de estímulo fiscal y un mayor relajamiento de la política monetaria darán al crecimiento por lo menos un impulso a corto plazo, con la ayuda de un repunte de la demanda externa y un debilitamiento del yen.

El crecimiento en las **economías de mercados emergentes y en desarrollo** se encamina hacia un 5,5% en 2013, aunque no se proyecta que vuelva a alcanzar las altas tasas registradas en 2010–11. Las políticas de apoyo han sido el sostén de gran parte de la reciente aceleración de la actividad en muchas economías. Pero la debilidad en las economías avanzadas será un lastre tanto para la demanda externa como para los términos de intercambio de países exportadores de materias primas, ya que en esta actualización se supone un descenso de los precios de las materias primas en 2013. Además, el margen de maniobra para aplicar políticas más laxas se ha reducido, mientras que las restricciones de la oferta y la incertidumbre de las políticas han entorpecido el crecimiento en algunas economías (por ejemplo, Brasil, India). Se prevé que la actividad en África subsahariana seguirá siendo robusta, y la recuperación tras las perturbaciones que sufrió la producción en Nigeria a raíz de las inundaciones contribuirá a una aceleración del crecimiento global de la región en 2013.

En este contexto, las proyecciones en esta actualización del informe WEO implican que el **crecimiento mundial** repuntará gradualmente a lo largo de 2013, registrando un promedio anual de 3,5%, es decir, una mejora leve con respecto al 3,2% de 2012, pero 0,1 puntos porcentuales por debajo de lo proyectado en el informe WEO de octubre de 2012. Para 2014 se proyecta un mayor fortalecimiento, a 4,1%, suponiendo que la recuperación se afiance en la economía de la zona del euro.

Se precisan medidas de política para apuntalar la frágil recuperación mundial

Las políticas recomendadas en el informe WEO de octubre de 2012 siguen siendo pertinentes. La mayoría de las economías avanzadas se enfrentan a dos desafíos. El primero es la necesidad de una consolidación fiscal firme y sostenida. El segundo es que la reforma del sector financiero tiene que seguir reduciendo los riesgos en el sistema financiero. Abordando estos problemas se apoyará la recuperación y se reducirán los riesgos a la baja.

La **zona del euro** sigue entrañando un fuerte riesgo a la baja para las perspectivas mundiales. Concretamente, los riesgos de un estancamiento prolongado en toda la zona del euro aumentarán si no se mantiene el ímpetu de las reformas. Los esfuerzos de ajuste en los países de la periferia deben ser sostenidos y contar con el respaldo de los países del núcleo, entre otras formas utilizando plenamente los cortafuegos europeos,

aprovechando la flexibilidad que ofrece el Pacto Fiscal y tomando otras medidas encaminadas a lograr una unión bancaria plena y una mayor integración fiscal.

En **Estados Unidos** la prioridad consiste en evitar una consolidación fiscal excesiva a corto plazo, elevar sin demora el tope de la deuda y acordar un plan creíble de consolidación fiscal a mediano plazo, que se centre en la reforma de las prestaciones y el sistema tributario.

En **Japón** las prioridades son apuntalar el renovado interés en elevar el crecimiento y la inflación mediante un mayor relajamiento de la política monetaria, adoptar un plan creíble de consolidación fiscal a mediano plazo que esté anclado en los aumentos del impuesto sobre el consumo en 2014–15, y elevar el crecimiento potencial mediante reformas estructurales. Sin una sólida estrategia fiscal a mediano plazo, el programa de estímulo entraña graves riesgos. Específicamente, la recuperación inducida con medidas de estímulo podría ser efímera, y las perspectivas de la deuda podrían deteriorarse considerablemente.

En **China**, para garantizar un rápido crecimiento sostenido es necesario que continúen avanzando las reformas estructurales orientadas hacia el mercado y que el equilibrio de la economía se incline en mayor medida hacia el consumo privado. En otras **economías de mercados emergentes y en desarrollo** las necesidades son diferentes. El desafío general consiste en recomponer el margen de maniobra de la política macroeconómica. El ritmo adecuado para recomponerlo tiene que conjugar los riesgos externos a la baja con los riesgos de crecientes desequilibrios internos. En algunas economías con abultados superávits externos y bajos niveles de deuda pública, esto implica un ritmo más lento y sostenible de crecimiento del crédito y medidas fiscales que apoyen la demanda interna. En otras economías es necesario reducir aún más los déficits fiscales, a medida que la contracción monetaria avance en forma gradual. Las medidas macroprudenciales pueden ayudar a contener los excesos financieros. En la **región de Oriente Medio y Norte de África**, muchos países tendrán que mantener la estabilidad macroeconómica en medio de difíciles condiciones internas y externas.